

El Corpus Christi de Lagartera

La procesión del Corpus de Lagartera, es una de las más bellas y singulares que se pueden presenciar en la geografía nacional. Cargada de devoción y tradición., destaca, sobre todo por el color rural y la intensa presencia de la peculiar artesanía lagarterana, sobre todo de nuestros afamados bordados.

No se tienen datos exactos del inicio del Corpus de Lagartera, pero como primer dato concreto podemos aportar que la Fiesta fuese institucionalizada el 21 de febrero de 1.589, cuando el Papa Sixto V concede cartas apostólicas para la fundación de la Cofradía del Santísimo Sacramento de Lagartera, aprobando sus estatutos el 12 de diciembre de ese mismo año. Es por esto que se considera que se viene celebrando la Procesión institucionalizadas desde el año siguiente, es decir, desde 1.590.

En 1.662 la Corporación Municipal de la Villa, teniendo en cuenta la pobreza de la mencionada Cofradía que impedía a esta comprar ornatos y cera para los oficios, decidió concederle 26.830 maravedíes para que la cofradía gozase de ellos desde el 1 de julio. Fue entonces cuando el honor de portar el palio se transfirió a la Corporación Municipal, convirtiéndose esto en una tradición que perdura aun hoy. Actualmente la Cofradía del Santísimo Sacramento ha desaparecido, cediendo su lugar a la Cofradía de la Veracruz, aunque todas las cofradías que han existido en Lagartera daban escolta al Santísimo, la de la Veracruz sacaba toda la cera disponible.

Las fiestas suelen ser espejos donde se refleja la personalidad de una comunidad concreta, en este aspecto el Corpus Christi de Lagartera no es una excepción. Esta fiesta tiene una significación especial para el municipio porque en ella confluyen el Arte, la Tradición y la Fe, tres conceptos de extrema importancia para los Lagarteranos y Lagarteranas, ya que en ellos se ha asentado la evolución de la localidad.



La fiesta comienza a vivirse incluso desde el día anterior, con los preparativos iniciales, los vecinos salen al campo en busca de tomillo, hinojo, mistranzo, lirio, hojas de álamo y otros tipos de plantas, que han de servir de alfombra al paso de la Custodia y su séquito al día siguiente. Este manejo sensorial es lo que la da ese olor diferente, el olor a Corpus.

La Procesión del Corpus Christi en Lagartera, ha sufrido escasa variación a lo largo del tiempo, se puede considerar que se ha venido realizando del mismo modo y siguiendo el mismo recorrido año tras año y siglo tras siglo. El recorrido de las procesiones de la parroquia transcurrió, y aún transcurre, por un itinerario ya dibujado desde el siglo XVI: yendo desde la Iglesia del Salvador hacia la Corredera de los Toros y siguiendo por las calles de Alonso Herrero, la calle Real, la del Curato, y por la Plaza del Comercio y de la Iglesia, finalizando en el templo, de donde salió. Después, cuando el núcleo urbano se extendió, buscó el Corriollo, la calle Empedrada y las Olivillas.

Se montan los altares en las puertas con colchas centenarias, delanteras, reporteros... y una mesa que, vestida ritualmente, sirve de trono a una talla del Niño Jesús encargada de recibir a la Custodia. La tradición marca que la Cofradía del Santísimo Sacramento primero y, cuando esta desapareció, la de la Veracruz, acompañen a la Custodia que, bajo palio portado por la Corporación Municipal, recorre las calles bendiciendo los altares.

Así mismo, forma parte de la tradición el que los niños que han tomado la Primera Comunión, abanderados por el estandarte de las Hijas de María, tiren pétalos de rosas al Santísimo.

Dentro de la misma tradición, entra el que un numeroso grupo de jóvenes vayan a la Procesión vestidos con el traje típico, lo que contribuye a dar un colorido especial por la riqueza y el barroquismo del mismo.

El traje popular lagarterano es uno de los más auténticos porque ha sufrido pocos cambios a lo largo del tiempo, ya que ha sido una zona alejada de la corte y conserva sus características propias desde el siglo XVIII.

En el terreno artístico, un verdadero despliegue de joyas textiles: colchas de malla, bordadas, deshiladas, delanteras, frontales... salen de los arcas para ver la luz sólo en este momento, pues, una vez finalizada la Procesión, vuelven a su lugar de origen. Es una pequeña parte de nuestro Patrimonio que solo se puede contemplar públicamente ese día.

Obras de arte delicado y exquisito son las numerosas tallas de Niño Jesús de los altares que representan una de las muestras más bellas de la imaginería barroca española. Estas imágenes presiden durante todo el año las Salas lagarteranas, y el día del Corpus, vestidas con sus mejores galas, salen a la calle para ser bendecidas por el Santísimo. Representan el mayor exponente artístico de esta festividad.

Descripción de los altares. (todos siguen la misma traza).

Se montan en el espacio que queda al abrir las hojas de las puertas de la casa que acceden al patio. De fondo, a modo de "frontal", una colcha de malla muy calada toda blanca y transparente deja ver el patio cuajado de plantas y flores. En los laterales, se cuelgan colchas o cortinas deshiladas, bordadas o de fábrica que, como reposteros, cubren las puertas y cierran el marco del altar. Sirviendo de bóveda, el "cielo" que es una combinación de labores de malla y tela. En el dintel de la puerta se cuelga la "delantera", obra realizada expresamente para este fin en lino casero. Es como un corredor que alarga el altar en el exterior e invita a poner colchas también en las paredes de la calle. Estas colchas se llaman de la "pasión" por los motivos religiosos que encierran sus cuadros de deshilo y encaje.



Todas estas colgaduras son el resultado del trabajo que las privilegiadas manos lagarteranas vienen realizando desde la antigüedad. La mayoría pertenecen al siglo XVII.

Una vez montado esto, se viste una mesa, que es el altar propiamente dicho, y sirve como trono a la talla barroca citada anteriormente. La mesa del altar lleva las siguientes piezas de abajo arriba: un frontal de tisú, la sábana sacramental, Colcha de percal, el paño de los frailes y el "tapador" profusamente adornado.

Estos altares que solo pueden ser observados en Lagartera y que representan la expresión más hermosa de la artesanía del municipio, son los que adoptan y ponen nuestro apellido a la festividad, transformando el Corpus Christi en El Corpus de Lagartera.

El Corpus Christi de Lagartera fue declarado Fiesta de Interés Turístico Regional durante el año 2.007.

Bibliografía:

- Historia de Lagartera. García Sánchez, Julián. ISBN: 84-605-7293-5.
- Corpus Christi en Lagartera Itinerario de Historia, de Arte y de Fe. . García Sánchez, Julián. ISBN: 84-505-0938-6. Deposito Legal: TO-1818-84.